

Economías solidarias y territorio: hacia un análisis desde la complejidad¹

Solidarity economies and territory: Toward an analysis based on complexity

José Guillermo Díaz Muñoz²

jguillermo@iteso.mx

Resumen. La relación entre las economías solidarias y la apropiación social y comunitaria del territorio es cada día más estrecha, particularmente desde las luchas campesinas e indígenas, pero también en los espacios urbanos y periurbanos, por lo que nos resulta pertinente estudiarlas desde esta perspectiva. Por otra parte, concebimos al territorio como una construcción geo-eco-antrópica y, por tanto, una construcción compleja. De ahí que un acercamiento a esta relación socio-económica-solidaria-territorial desde el pensamiento complejo nos exija proponer algunas bases epistemológicas, metodológicas y analíticas pertinentes que nos permitan este acercamiento a la realidad social. Esta propuesta –y no resultado de investigación– es la intención del presente trabajo.

Palabras clave: economías solidarias, territorio, campesindios, episteme, pensamiento complejo.

Abstract. Relationship between solidarity economy and social ownership of land is very close, not only for rural organizations but also for urban and popular movements. So we are required to research this perspective. Moreover, we conceive territory as a geo-eco-anthropic construction and, therefore, a complex construction. Socio-economic-solidarity-territorial relationship's approach, since complex thinking, asks us to propose pertinent epistemological, methodological and relevant analytics bases. This proposal is our paper's intention.

Keywords: solidarity economy, territory, campesindios, episteme, complex thought.

Introducción

Cada vez más el territorio se constituye en un campo de disputa y resistencia para las economías solidarias en nuestro país. Si atendemos a las expresiones que tienen las economías solidarias en el campo mexicano, es posible advertir que las organizaciones económicas de base campesina e indígena, cuyos territorios se materializan fundamentalmente en ejidos y co-

munidades, están siendo sometidas a despojos crecientes en busca de sus recursos naturales (minerales, agua, tierras, aire) para los megaproyectos del capital –en su versión neoliberal de acumulación por despojo. Estos múltiples despojos, de por sí ya muy graves, encuentran un nuevo oxígeno con la reciente reforma energética, y las consecuencias que se esperan de ella, en contra de la propiedad social de la tierra, están a la vista. De ahí la importancia de

¹ El presente documento es una reelaboración sintética de la línea de investigación sobre el territorio perteneciente al protocolo de investigación 2013-2015 del Programa de Desarrollos Regionales Alternativos del Centro de Investigación y Formación Social del ITESO (Díaz-Muñoz y Guzmán, 2014). Se trata, entonces, de una propuesta de investigación en proceso de realización y no de un estudio terminado, el cual aportará elementos etnográficos desde las miradas y voces de los actores sociales y una metodología cualitativa de investigación que parte del método del pensamiento complejo.

² Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), Periférico Sur Manuel Gómez Morin, 8585, C.P. 45604, Tlaquepaque, Jalisco, México.

reivindicar las luchas por los territorios de las economías solidarias en el campo mexicano³ (Escobar, 2011; UIA Puebla, 2013).

Como veremos en las páginas siguientes, el territorio es una construcción geo-eco-antrópica, es decir, una forma de apropiación y vivencia de los espacios social y ambiental relacionados, entrelazados, articulados. Y una de las formas de apropiación del territorio se refiere a la dimensión geoeconómica del mismo: ya sea por la vía del dominio o por la vía de las resistencias. En este último campo ubicamos a las economías solidarias. De ahí que en el presente trabajo realice un esfuerzo por vincular múltiples relaciones desde la complejidad de lo social en el territorio. Para ello me valgo de la definición de algunos rasgos con la cultura y el poder, entre territorio y episteme, para finalmente establecer algunos nexos entre el territorio y las economías solidarias, lo que finalmente nos lleva a la vinculación con el pensamiento complejo y realizar una propuesta epistémico-metodológica que permita analizar referentes empíricos diversos desde una perspectiva comparada. Quedo, entonces, con la confianza de contribuir a la generación de debates y diálogos que nos permitan abonar a nuestros esfuerzos de estudio de las economías solidarias y sus expresiones campesindias de resistencia y construcción de alternativas.

Territorio, cultura y poder: una mirada etnocéntrica entre la dominación y la resistencia

De acuerdo con Armando Bartra (2010, p. 4), antropólogo social y estudioso del mundo rural y sus territorios, el campesinado mexicano ha estado sometido a numerosos cambios en sus formas de vida y su reproducción, de manera tal que “en el mundo rural, el trabajo y el ingreso son cada vez menos agrícolas y las formas de vida cada vez más urbanas, sin embargo el núcleo duro de la condición campesina se mantiene por mucho más tiempo de lo que piensan los sostenedores de la nueva ruralidad”. Ello significa que la pluriactividad es hoy en día la estrategia de sobrevivencia de las familias rústicas o rurales, donde la producción por cuenta propia aporta la porción menor de unos ingresos que provienen princi-

palmente del trabajo asalariado, del pequeño comercio o de transferencias como subsidios públicos y remesas de migrantes. Frecuentemente acontece que esta producción con medios familiares ya no sea agropecuaria sino artesanal o de servicios.

Dicho de otra manera, las formas o modos de vida de los sectores rurales, modos campesindios, han cambiado durante las últimas décadas en México, lo que, aunado a la grave desposesión de tierras y recursos naturales impulsada por los esquemas desarrollistas neoliberales, ha supuesto el establecimiento de nuevas formas de resistencia por la apropiación del territorio por parte de las organizaciones sociales rurales, entre las que se incluyen las alternativas socioeconómicas solidarias como formas de apropiación y de defensa del territorio.

Por lo anterior, sin estar exentas de tensiones y conflictos internos, las territorialidades locales tienden a estar constituidas por un denso tejido de relaciones sociales y entramados comunitarios en torno a la reproducción de lo común y frente a lo que consideran una amenaza o agravio a sus modos de vida e intereses, en especial frente a la tensión que produce la temporalidad externa y abstracta del capital. De ahí que la dimensión espacio-temporal de vecindad y contigüidad se actualiza como una red de poder social que de modos múltiples existe en la vida cotidiana. Al parecer, se trata de redes territoriales o asociaciones variadas de lo social, que en forma de relaciones de parentesco, etarias, estudiantiles, laborales o de afinidad comienzan a funcionar como un soporte básico para la lucha (Gutiérrez, 2014).

En otras palabras, la dinámica de dominio-control-posesión-exclusión del territorio supone una relación social que lo produce y mantiene desde una forma y un ejercicio de poder. El territorio es un espacio construido por relaciones de poder, ya sea como dominio o resistencia al mismo, como veremos más adelante. Por lo pronto habrá que señalar que son los actores quienes establecen determinados límites, mediante sus prácticas de posesión, exclusión y control (Sosa, 2012, p. 10). Ello significa, por ejemplo, que la globalización consolida o reconfigura asimetrías generando territorios centrales, territorios periféricos y marginales, territorios mayormente rurales o urbanos, o

³ Las organizaciones sociales rurales mexicanas poseen poco más de 100 millones de hectáreas, equivalentes al 51% del territorio nacional y en sus 31 681 ejidos y comunidades está el 80% de los bosques y selvas, el 74% de la biodiversidad y las dos terceras partes de los litorales que tiene el país.

territorios con dimensiones metropolitanas y/o internacionales.

Y, así como se crean dependencias, surgen también búsquedas de autonomía como procesos antagónicos o de inserción, tanto en el ámbito global como en el nacional (Sosa, 2012, p. 12-13). En nuestro contexto nacional mexicano, una de las expresiones de la construcción de contrapoder ha sido la lucha constante por la autodeterminación o la autonomía en diversas esferas sociales y espacios políticos e institucionales.⁴

Territorio y Episteme: una mirada desde la complejidad y la interdisciplina

Porto-Gonçalves (2009, p. 131) nos advierte sobre los nuevos epistemes emergentes o en marcha para dilucidar diversos fenómenos espaciales o territoriales –con un énfasis centrado en las diferencias y la diversidad– particularmente desde las prácticas sociales emancipadoras: el pensamiento liminal para Walter Dignolo, la exotopía para Mikail Bakhtin, el tercer espacio para Homi Bhabha y las lógicas distintas de la moderno-colonialidad de los pueblos originarios con Catherine Walsh.

Resurge así el concepto del territorio, de manera no nueva pero sí novedosa, superando los límites de la geografía y su pensamiento. El territorio se afianza desde la complejidad y su reconocimiento por las ciencias, tanto desde enfoques disciplinarios (la economía, la política, la antropología y la sociología) como inter y transdisciplinarios desde las ciencias sociales (Llanos, 2010, p. 207).

Lo anterior significa que diversas epistemes y disciplinas están actualmente entrando en diálogo con el fin de comprender mejor este fenómeno del resurgimiento del territorio no sólo desde lo global, sino partiendo también desde lo local y las regiones: nuevos territorios, desterritorializaciones, reforzamientos territoriales, desvanecimiento de fronteras y porosidad territorial, traslapes territoriales diversos de carácter multidimensional (económicos, sociales, políticos, culturales, ambientales). Desde esta perspectiva, el territorio puede ser definido como

[...] articulación de un conjunto de relaciones sociales entre múltiples y variados actores, que se expresan en acuerdos, competencias, negociaciones o conflictos asentados en proyectos territoriales, territorializados o “des-territorializados”, y que son de distinto tipo: sociales, étnicos, empresariales, partidarios, militares, criminales (Sosa, 2012, p. 13).

En este sentido, siguiendo con Porto-Gonçalves (2009, p. 127), siempre existe: a. territorio, b. territorialidades y c. territorialización. Ello significa que el territorio se constituye en un conjunto o entramado de diversas territorialidades entendidas como procesos sociales de territorialización. Por esta misma razón, en el territorio se genera una sociedad dividida. Y en el mismo sentido de Porto-Gonçalves, para Sosa (2012, p. 1-4), el territorio conjuga una ‘compleja relación geo-eco-antrópica’, es decir, no es sólo un espacio o porción de tierra delimitada con su complejidad biofísica (relieve, condiciones ambientales, biodiversidad), sino un espacio construido socialmente, es decir, histórica, económica, social, cultural y políticamente que da por resultado su valoración, representación, construcción, apropiación y transformación.

La multidimensionalidad del territorio, su ‘sistemicidad’ compleja, está sujeta a su apropiación social, desde mitos diversos y su sacralización –por medio de ritos, festividades, costumbres y tradiciones, ciclos vitales de producción o de reproducción social– hasta reivindicaciones y resistencias, expolio o despojo, así como formulaciones y estrategias políticas cuando representan intereses y proyectos diferenciados, contradictorios y/o antagónicos en torno al territorio como totalidad o parcialidad (Sosa, 2012, p. 8). Lo anterior significa que el territorio vincula economía, política, cultura, naturaleza y sociedad al mismo tiempo.

En tanto proceso de territorialización –es decir, proceso que implica dominio, construcción, apropiación y control territorial–, la identidad es otro elemento presente en los territorios. Las identidades colectivas siempre están enmarcadas en dinámicas de confrontación y disputa, de autorreconocimiento propio y por otros, así como de similitud entre los miembros del grupo y de diferenciación frente a otros.

⁴ El levantamiento zapatista mexicano, por ejemplo, trajo la autonomía al centro del debate político en México. Es el sentido de las “autonomías comunitarias” para avanzar hacia las regionales mediante la libre determinación de los pueblos y en donde la autodeterminación puede ser entendida como autoafirmación, autodefinición, autodelimitación, autoorganización, autogestión.

Resistencias en el territorio y economías solidarias

Dentro de estas luchas de resistencia y de búsqueda de alternativas, las economías solidarias encuentran en el territorio la proximidad necesaria para su desarrollo y consolidación frente a las economías del capital. Para José Luis Coraggio (2012, p. 44-45), la territorialidad también resulta fundamental en la construcción de otra economía, es decir, donde el reto consiste en pensar en territorios y no en emprendimientos aislados. Para el autor, un territorio se entiende como tejido social en base a relaciones de proximidad que se constituye en sujeto colectivo. Coraggio insiste en la necesidad de impulsar regionalizaciones transformadoras derivadas del proyecto estratégico de construcción de otra economía, otra sociedad y otro Estado, mediante procesos de regionalización intencionados. Así, sostiene Coraggio (2011, p. 316), “las transformaciones en la economía de la sociedad requieren y van acompañadas de transformaciones en su base natural, ligadas como están por el metabolismo socio-natural, y estos re-actúan sobre la economía y ambos sobre las regionalizaciones territoriales.” La recursividad de la realidad y del pensamiento complejo vuelve a hacerse presente en estos procesos socio-territoriales.

De acuerdo con Giménez ([s.d.]a, [s.d.]b), el sistema de mallas, nudos y redes jerárquicamente organizados –que constituye el sistema territorial– permite asegurar el control sobre todo lo que puede ser distribuido, asignado o poseído dentro de un determinado territorio, así como imponer uno o varios órdenes jerarquizados de poder y jurisdicción y, en definitiva, garantizar la integración y la cohesión de los territorios.

Para dar paso a las regionalizaciones alternativas, sin embargo, parece imprescindible la necesidad de articular las múltiples acciones de resistencia y construcción de alternativas, entre las que destacan las socioeconómicas solidarias presentes en un mismo y en diversos territorios. La conjugación y articulación, es decir, el enredamiento y la sistemización de las economías solidarias devienen como urgencia y posibilidad. Como bien señala Euclides Mance (2012, p. 5), la noción de red es propia de la teoría de la complejidad, de forma tal que la existencia de las ‘redes de colaboración solidaria’ se vuelve fundamental con sus prácticas de descentralización, gestión participativa y democrática, coordinación y regio-

nalización, la autodeterminación y la autogestión de cada organización y de la red como un todo, donde ‘Redes de colaboración solidaria y territorio’ pueden entrelazarse en la proximidad formando redes locales y regionales para atender las demandas inmediatas por parte de la población en torno al trabajo, la producción, el intercambio, el consumo, la educación, etc.

Así, espacio, proceso, transición y articulación –nexos, mediaciones, formas de articulación, tendido de puentes, armado de redes, eslabones mediadores– son conceptos claves en esta construcción del poder desde abajo desde todas las dimensiones posibles: social, política, económica, cultural, ambiental. De manera que lo político y lo reivindicativo se unan, lo cotidiano y lo trascendente, lo local con lo nacional, lo micro con lo macro, el territorio y la ciudad, la inclusión y el sistema, los excluidos y los incluidos y sus formas de inclusión y exclusión, lo nacional con lo internacional.

Pensamiento complejo, economías solidarias y territorio: hacia una propuesta analítica de investigación

He querido establecer hasta ahora las bases epistémicas y conceptuales, y sus articulaciones, entre ‘complejidad, territorio, poder y economías solidarias’ para llegar a establecer el vínculo de interés de la presente propuesta. Lo que pretendo en el siguiente apartado es presentar precisamente esta propuesta a partir de un análisis epistémico-metodológico que nos permita avanzar en posibilidades de aplicación empírica desde esta perspectiva.

El marco epistémico del pensamiento complejo

El pensamiento complejo es una alternativa al pensamiento convencional para comprender mejor los fenómenos sociales. El pensamiento complejo –que proviene de la palabra latina ‘complexus’ y significa ‘lo que está tejido junto’– es una propuesta paradigmática impulsada por numerosos científicos y epistemólogos, pero, de manera destacada, por Edgar Morin (2010).

Con esta iniciativa se pretende comprender la realidad y su problemática de una manera articulada, es decir, generando conocimientos pertinentes en torno a su complejidad y no de la forma parcializada y no comunicante como la explican las disciplinas. Se trata

de un reconocimiento de la realidad que se nos presenta como caótica (una relación de orden-desorden-organización) y, por tanto, azarosa, llena de incertidumbres, con emergencias múltiples y multidimensional, donde el pensamiento complejo asume la tarea de generar un 'bucle' retroactivo y dinámico en permanente movimiento de idas y vueltas, yendo de las partes al todo y viceversa (así como entre las partes que la componen), pero, también, del análisis que separa a la síntesis que unifica y articula, y de la relación entre la unidad y la diversidad (unitas multiplex) (Luengo, 2012).

Para cumplir con lo anterior, nos resulta necesario realizar la propuesta de estudio mediante la aplicación de los principios básicos del pensamiento complejo –nos referimos a los principios primigenios, pero no excluyentes de la multidiversidad de los reconocidos e incrementalmente expresados como “procesos bio-eco-socio-políticos” (Díaz y Guzmán, 2014):

Principio dialógico: entendido como la existencia de una relación antagónica y complementaria de procesos opuestos que, para el caso de las economías solidarias territoriales, acontecen de manera permanente no dicotómica;

Principio recursivo (auto-eco-organización): nos referimos a la existencia de diversos procesos regionales que son causa y efecto a la vez de otros procesos. Desde la perspectiva de las alternativas, los procesos de desmercantilización, sustentabilización, sociabilización, estatización, ciudadanización, democratización, glocalización, resignificación, feminización, y sus contrarios, son algunos que consideramos se construyen e impulsan recursivamente de manera regional en tanto causas de otros y, por tanto, a la vez como efectos de otros;

Principio hologramático: establece esa relación estrecha entre el todo y sus partes, es decir, en donde las partes constituyen el todo y a su vez el todo se encuentra contenido o representado en sus partes, por ejemplo, la relación entre las economías solidarias como parte de la realidad y los territorios como totalidad;

Principio sistémico: este principio da cuenta de la realidad como un sistema integrado por subsistemas y, por tanto, una realidad compleja y multidimensional (civil, política, económica, social, cultural y ambiental) presente en las economías solidarias regionales;

Principio de la ecología de la acción: a través del cual los diversos procesos y acciones

emprendidas por los actores sociales obtienen resultados imprevistos o imprevisibles (desde el azar, la incertidumbre, la emergencia). Cabe considerar aquí las diversas estrategias de resistencia y los proyectos alternativos impulsados por las economías solidarias en el territorio con sus impactos deseados y no deseados.

Las tendencias de las economías solidarias vistas desde los lentes de la complejidad

Una tipología –discrecional y arbitraria, como todo tipo de clasificación– que intenta comprender las tendencias de las economías solidarias en base al pensamiento complejo es la realizada por Díaz (2011, p. 61) mediante diversas variables como: su orientación en torno al capital y el mercado –anticapitalistas, no capitalistas y capitalistas de rostro humano– su posición frente al Estado y las instituciones políticas, su relación con la sociedad y la cultura, su relación con la naturaleza, sus prácticas respecto al territorio y, finalmente, su orientación axiológica o ética. Dicha clasificación encuentra básicamente tres tipos principales: la emergente utópica radical, la emergente utópica transicional y la adaptativa dominante complementaria –una tendencia adicional, la emergente utópica estatal o burocrática, resulta muy discutible para su inclusión, pero la mantengo como posibilidad de discusión analítica.⁵

De ahí que la aplicación de estos principios de la complejidad a las economías solidarias se puede expresar en el Cuadro 1, en donde es posible reconocer las diversas tendencias que las prácticas de economías solidarias podrían tener en nuestro contexto latinoamericano (Díaz, 2011; González, 2004).

Otra forma de representación de esta realidad compleja se expresa en la Figura 1 (Díaz, 2011).

Los ejes analíticos para comprender las economías solidarias y su territorialidad

Partir de un “episteme” que contemple la mirada de “la complejidad” o del “pensamiento complejo” para estudiar las econo-

⁵ Dicha tipología se basa en una aplicación de la propuesta de González Casanova, el cual reconoce que los sistemas complejos se pueden dividir en autónomos-adaptativos-autoregulados-dominantes y en autónomos-adaptativos-autoregulados-emergentes-alternativos.

Cuadro 1. Tipología-síntesis analítica de tendencias ECOSOL en América Latina (con fronteras porosas).
Chart 1. Analytical Typology-synthesis of ECOSOL in Latin America trends (with porous borders).

Esferas/ dimensiones (Actores)	Economía (Mercado)	Política (Estado)	Sociedad (sociedad y cultura)	Naturaleza (ecosiste- mas)	Glocalización	Orientación valoral
Lógica-racio- nalidad Sistemas complejos	Intercambio	Poder	Relaciones y significaciones	Sustenta- bilidad	Espacialidad	Valor
ECOSOL TIPO	Relación predominante					
Emergente Utópica Radical (EUR)	Anticapitalis- ta y post-capitalista	Sub-política	Incluyente no ciudadana con interculturali- dad	Armónica	Contra hege- mónica Alternativa	Reciprocí- dad
Emergente Utópica Transicional (EUT)	No capitalista y post-neoliberal	Demodiversidad DR y DP Estado fuerte, demo- crático y regulador	Incluyente ciudadana con interculturali- dad	Armónica	Contra hege- mónica Alternativa	Reciprocí- dad
Adaptativa Dominante Complemen- taria (ADC)	Capitalista de rostro humano y post-neoli- beral	Demodiversidad DR y DP Estado fuerte, demo- crático y regulador	Incluyente ciudadana con interculturali- dad	Armónica	Hegemónica matizada Gestión y de- mocratización de OI	Equidad
Emergente Utópica Esta- tal o Burocrá- tica (EUE)	Anticapitalista o no capitalista, post-capitalista o post-neoli- beral de corte estatista	Democracia de partido único o de partido dominante ligado a un Estado rector, propietario, autoritario	Corporativa, semi-incluyen- te ciudadana con interculturali- dad	Armónica o no	Contra hegemónica Alternativa	Patrimonia- lismo

Fuente: Adaptación propia de Díaz (2011, p. 61).

mías solidarias en su relación con el territorio y sus emergencias me permite proponer dos ejes de análisis de carácter no dicotómico. De ahí la necesidad de entenderlos como continuums, es decir, en donde las economías solidarias y sus territorios se ubicarían en cierta posición con respecto de los ejes respectivos (ver Figura 2):

- El eje de la simplicidad/complejidad de la ECOSOL territorial, por un lado, y
- El eje sistémico-dominante/antisistémico-alternativo de la ECOSOL territorial.

Desde el primer eje analítico, por “simplicidad territorial” entendemos una serie de criterios de construcción y apropiación del territorio, así como de su conocimiento:

- la unidimensionalidad de la realidad territorial-ciudadana y que puede ser económica, social, política, cultural o ambiental, de manera que sólo considere alguna de las dimensiones o variables del territorio en términos cuantitativos o cualitativos (población, comunidades, lengua, estatus social o posición económica, actividades económicas, o políticas, o sociales o culturales, etc.) y caben aquí algunas prácticas como la privatización de bienes comunes, explotación de recursos naturales, poder-dominación, competencia, entre otras;
- la uniprocualidad de las dinámicas territoriales, otorgando una importancia exclusiva a alguno de los procesos de loca-



Figura 1. Ecosol complejo.
Figure 1. Complex ecosol.

lización, regionalización, nacionalización, transnacionalización o globalización, pero también a algunos de los procesos territoriales reconocibles desde las diversas dimensiones (economía, mercantilización territorial; política, empoderamiento territorial; sociedad, socialización territorial; cultura, significación territorial; medio ambiente, sustentabilización territorial; etc.) y sus procesos contrarios ‘des’ (por ejemplo, des-mercantilización, des-empoderamiento, des-socialización, des-significación, des-sustentabilización);

- la unidisciplina (el estudio del territorio desde la geografía, la ciencia política, la economía, la sociología, la antropología, etc.);
- el saber único o valor exclusivo del saber científico occidental (entendido como dominante, universal y colonial) o ancestral-popular-común (entendido como particular forma de conocimiento de los pueblos originarios y los sectores populares).

Por su parte, por “complejidad territorial” entendemos:

- la multi e interdimensionalidad de la realidad territorial-ciudadana que toma en

cuenta integralmente u holísticamente diversas dimensiones (económica, social, política, cultural y ambiental) o variables del territorio en términos cuantitativos o cualitativos y sus prácticas reivindican las autonomías, el contrapoder-resistencia o poder alternativo, la sustentabilidad, las acciones colectivas transformadoras, las redes de colaboración solidaria, entre otras;

- la multi e interprocesualidad, en tanto integralidad (no completud) y articulación de los diversos procesos implicados en las dinámicas de construcción-destrucción de la realidad territorial;
- las inter y transdisciplina, entendidas respectivamente como a. el préstamo y asociación de conceptos, teorías y metodologías entre ciencias diversas (generando incluso hibridaciones disciplinares) y b. las interacciones y relaciones que ocurren entre disciplinas para integrar un sistema sin fronteras entre ellas;
- el diálogo-traducción-ecología de saberes y descolonialidad, donde el saber científico puede dialogar con el saber laico, con el saber popular, con el saber de los indígenas, con el saber de las poblaciones urbanas marginales, con el saber

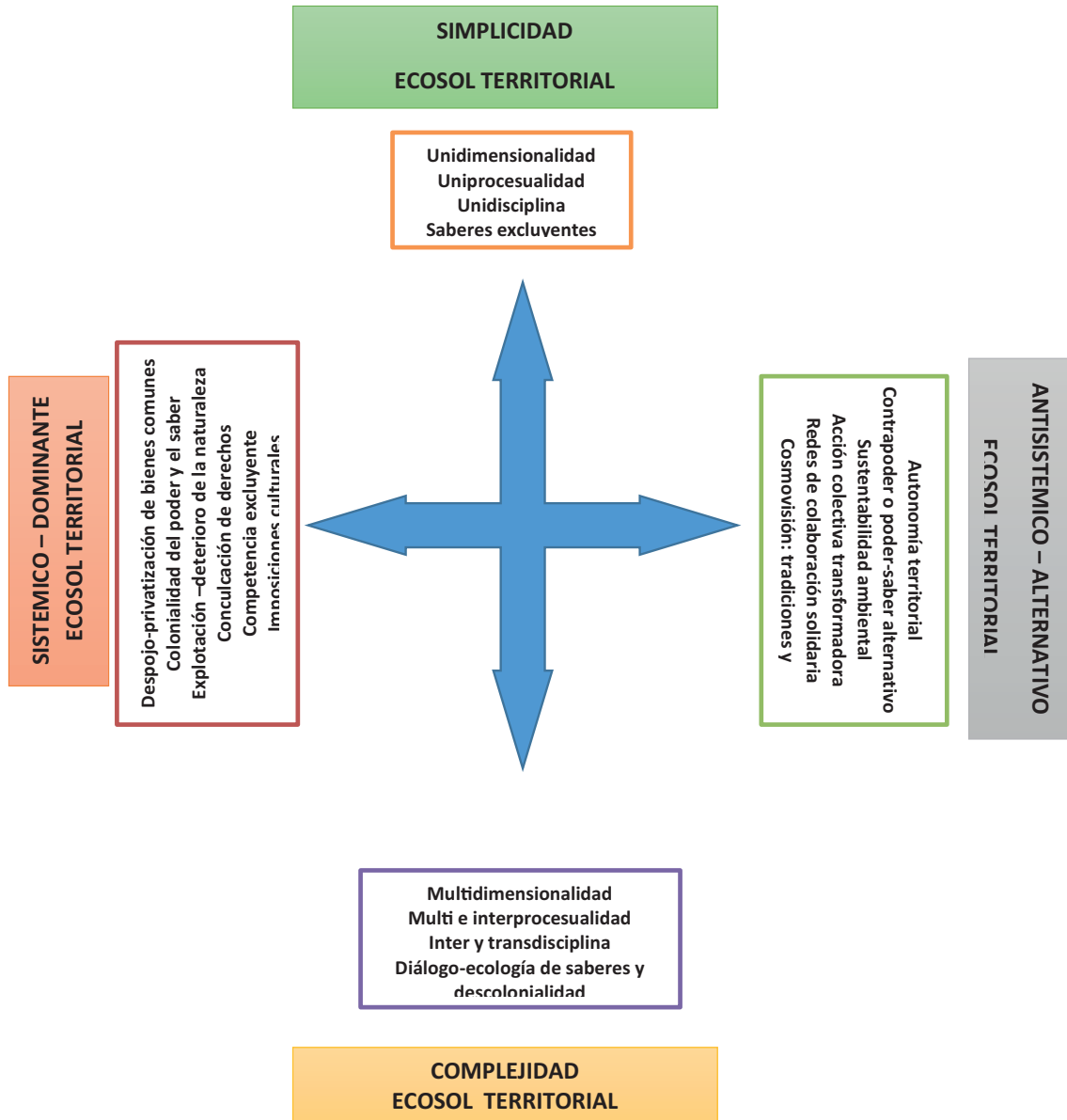


Figura 2. Los ejes de análisis de las Economías Solidarias y el Territorio.
Figure 2. The axes of analysis of the Solidarity Economy and Territory.

campesino, y ello considerando que el saber occidental, universal y dominante, es sólo un saber más entre el resto de saberes y el resto de saberes pueden ser universalizables.

El segundo eje de análisis nos remite a las prácticas y conocimientos que se ubican o adscriben en relación al sistema-mundo capitalista. En este sentido nos parece conveniente identificar las posiciones sistémicas y las antisistémicas como expresiones extremas. El polo o extremo “sistémico-dominante” alude a diversas expresiones del poder y saber-hacer como:

- el despojo-privatización de bienes comunes (tierras, recursos naturales, agua, aire, germoplasmas de plantas y especies, software y tecnologías, entre otros);
- la explotación de la naturaleza y el deterioro ambiental subsiguiente al considerar a la naturaleza como recursos naturales;
- la colonialidad del poder y el saber alineados a la reproducción del sistema dominante;
- la competencia como principio del desarrollo junto con la exclusión, la desigualdad y la ruptura del tejido social que conlleva;

- la conculcación de los derechos ciudadanos y de los pueblos indígenas, expresada en la reversión práctica de su ejercicio y reconocimiento;
- la imposición cultural de valores y normas universales.

El polo antisistémico/alternativo, por su parte, se refiere a una serie de alternativas que tienden a situarse en la construcción-apropiación territorial mediante o en torno de:

- la autonomía territorial, en tanto proceso de construcción y apropiación social del espacio en sentido amplio;
- el contrapoder o poder-saber alternativo, un territorio construido de abajo hacia arriba, de manera ciudadana y aprovechando los saberes locales;
- la sustentabilidad ambiental del territorio, mediante una relación armónica de la sociedad local y regional con la naturaleza;
- la acción colectiva transformadora, que genera identidad colectiva y estrategias-proyectos de cambio social;
- las redes de colaboración solidaria, formas emergentes y grupales de construcción del territorio desde economías alternativas y la agregación de valores solidarios;
- la cosmovisión con sus sentidos y significaciones, tradiciones y costumbres.

Para cumplir con lo anterior, no obstante su variedad y creciente reconocimiento, conviene considerar la aplicación de los principios básicos de la complejidad ya expresados y considerados como ‘procesos bio-eco-sociopolíticos’: dialógico, recursivo, hologramático, sistémico y de ecología de la acción. Un mapa analítico como el propuesto, como ayuda para el estudio de las economías solidarias ancladas en las comunidades y regiones del país, podría resultar relevante en la urgente comprensión de “las alternativas al capital y al desarrollo dominante” que tanto requerimos.

Hacia un andamiaje metodológico de investigación

A partir de las apuestas conceptuales anteriores, que nos sirven como un marco de referencia y aproximación a la realidad de estudio, hemos apostado por realizar una investigación que metodológicamente se base en la “pers-

pectiva cualitativa” de estudio de los fenómenos de las economías solidarias y sus anclajes territoriales y que sea capaz, a la vez, de combinar los métodos de “comparación de casos”, dadas las referencias empíricas y los objetivos que se persiguen con ella (Díaz y Guzmán, 2014). Si bien la metodología a utilizar será fundamentalmente cualitativa, no se descarta la posibilidad de utilizar algunos apoyos o datos cuantitativos como complementarios. Lo anterior significa que se dará prioridad a la información recogida en torno a narrativas diversas expresadas en diversas modalidades, tanto de los actores sociales implicados como del contexto en que se insertan.

La propuesta de investigación tiene como objetivo poder comparar experiencias de economías solidarias regionales diversas con el fin de dar cuenta de sus principales apuestas coincidentes y sus diferencias. Dichas experiencias se constituyen en referencias empíricas, o casos de estudio, en tanto objetos/sujetos de estudio que nos permitan contar con la comprensión de su singularidad, pero, a la vez, como desarrollo de proposiciones empíricas de carácter más general que el caso mismo. Para ello, el método comparativo podrá aportarnos mayores elementos de juicio y comprensión sobre las dinámicas y tendencias de dichas experiencias socioeconómicas territoriales en diversas regiones mexicanas. De manera tal que se irá entretrejiendo un análisis comparado de los principios de la complejidad y los procesos implicados entre los diversos casos seleccionados. Así, las referencias empíricas señaladas podrán ser analizadas y comprendidas en una doble dinámica: en su propio proceso, por un lado, pero también como contraste con el resto de ellas con el fin de descubrir sus coincidencias y diferencias, así como sus tendencias generales.

Los criterios que nos permitieron seleccionar los casos para orientar y realizar esta comparación son los siguientes (Díaz y Guzmán, 2014, p. 68-73):

- Existencia de una organización de economía solidaria de base territorial regional (indígenas, campesinas, urbanopopulares);
- Ubicación territorial en diversos estados del país;
- Cobertura-amplitud territorial de alcance regional;
- Permanencia y antigüedad de la organización, más de 10 años de vida y hacia su consolidación;

- Diversidad de proyectos y combinación compleja de dimensiones sociales, económicas, políticas, culturales, ambientales, territoriales;
- Historial de luchas sociales, resistencias diversas y acciones colectivas emancipadoras;
- Alianzas amplias, realizadas con otras organizaciones e instituciones sociales, privadas y públicas, así como con movimientos sociales de distinta índole;
- Existencia de alguna contraparte académica interesada y con experiencia de

Cuadro 2. Ejes Sistémico y Antisistémico. Economía Neoliberal / Economías Solidarias y Territorio.**Chart 2.** Systemic and Anti-systemic Axes. Economic Neoliberal / Solidarity Economy and Territory.

	Ejes de análisis	Proceso		Indicadores		Observables	
		Sistémico Capitalismo neoliberal	Anti-sistémico Economías solidarias	Sistémico Capitalismo neoliberal	Anti-sistémico Economías solidarias	Sistémico Capitalismo neoliberal	Anti-sistémico Economías solidarias
DIMENSIONES	Económica	Mercantilización	Desmercantilización	Privatización territorial de bienes comunes y recursos naturales	Alternativas territoriales de economía solidaria	Mega-proyectos diversos Monocultivos	Promoción de formas cooperativas y solidarias globales: productivas, comercio justo, intercambio alternativo, finanzas éticas, consumo responsable, etc.
	Política	Desestatización	Ciudadanización	Concesiones territoriales de bienes comunes y recursos naturales	Resistencias por la defensa del territorio (bienes comunes y otras alternativas)	Concesiones mineras Infraestructura de comunicaciones, presas, petroleras...	Acciones colectivas diversas: movilizaciones, amparos, denuncias públicas, marchas, plantones, redes sociales, encuentros, etc.
	Social	Des-socialización	Socialización	Ruptura del tejido social comunitario y regional	Organización territorial de alternativas de ECOSOL	Migraciones, Violación de derechos laborales, empleo precario Abandono del campo	Alternativas de economía solidaria Redes territoriales Articulaciones
	Ambiental	Degradación	Conservación-recuperación	Explotación territorial de recursos naturales	Rescate territorial de bienes comunes y construcción de ECOSOL sustentable	Agotamiento Contaminación	Recuperación de ecosistemas Promoción de economías solidarias sustentables Prácticas agroecológicas, productos y certificaciones orgánicas
	Cultural	Homogeneización	Resignificación	Pérdida de identidades colectivas	Fortalecimiento de la identidad colectiva	Pérdida de lengua-idioma, tradiciones, sentidos	Rescate de la lengua, tradiciones, sentidos

- acompañamiento a la organización;
- Posibilidades reales de contacto con sus líderes de parte del “PDRAS-CIFS” para establecer las relaciones de investigación y otras alternativas.

Sin embargo, toda investigación que pretenda comprender la complejidad de lo social a partir de los fenómenos que considera relevantes de estudio, como es nuestro caso en relación a las economías solidarias y su territo-

Cuadro 3. Ejes Simplicidad y Complejidad: Economía Neoliberal / Economías Solidarias y Territorio.
Chart 3. Simplicity and Complexity Axes: Economic Neoliberal / Solidarity Economy and Territory.

Ejes de analisis	Dimension	Proceso	Indicadores	Observables
SIMPLICIDAD Economía neoliberal (acumulación por despojo)	Económica	Mercantilización	Crecimiento económico territorial	PIB local o regional
	Política	Desestatización	Políticas públicas desreguladoras y subsidiarias territorialmente focalizadas	Subsidios territoriales a economía privada o del capital
	Social	Des-socialización	Fomento a emprendimientos privados locales	Apoyo a cacicazgos, acaparadores locales o regionales
	Ambiental	Adaptación	Explotación territorial de recursos naturales	Agotamiento local/regional de recursos naturales Contaminación de ecosistemas
	Cultural	Homogeneización	Pérdida de identidad colectiva	Pérdida de lengua-idioma, tradiciones, sentidos
COMPLEJIDAD Economías solidarias (reciprocidad)	Económica	Desmercantilización	Redes territoriales integrales de colaboración solidaria	Articulaciones glocales complejas de formas cooperativas y solidarias: productivas, comercio justo, intercambio alternativo, finanzas éticas, consumo responsable, etc.
	Política	Ciudadanización	Participación social y ciudadana compleja desde abajo	Acciones colectivas glocales: diversas, multidimensionales y articuladas Resistencias y construcción de alternativas glocales de ECOSOL por la defensa del territorio y otras economías posibles
	Social	Socialización	Reconstitución compleja de tejidos sociales y organizativos comunitarios, regionales y glocales	Organización territorial de multi-alternativas de ECOSOL Alianzas extra-regionales en organizaciones, redes y movimientos sociales
	Ambiental	Conservación-recuperación	Economías solidarias y territorio como unidad bio-eco-antrópica	Economías solidarias y ecosistemas locales y regionales como sistemas vivos: energías renovables, conservación de recursos naturales, pluricultivos, abonos orgánicos, agroecología... Prácticas agroecológicas, certificaciones orgánicas
	Cultural	Resignificación	Reconocimiento glocal de la diversidad cultural de la ECOSOL y de saberes	Diálogo intercultural glocal entre alternativas de ECOSOL Diálogo glocal de saberes

rialidad, requiere una operacionalización que se convierta en un mapa de ruta flexible, pero orientador, para aspirar al necesario proceso de ida/vuelta que el proceso de estudio exige.

En los Cuadros 2 (Eje Sistémico/Antisistémico) y 3 (Eje Simplicidad/Complejidad) damos cuenta de nuestras apuestas de operacionalización analítica vinculando los 'ejes analíticos', con las dimensiones implicadas, los procesos complejos en marcha y los indicadores y observables que nos permiten establecer las múltiples relaciones para comprender el fenómeno de estudio.

Conclusiones

Hemos visto que, más allá de la globalización dominante actual, existe un resurgimiento del territorio partiendo también desde lo local y las regiones, donde las organizaciones rurales, campesindias en su forma de vida, están jugando un papel fundamental en México. Con ello, el territorio se constituye en un campo de disputa y resistencia para las economías solidarias, particularmente en los territorios rurales en nuestro país: despojos y expropiaciones diversos a las comunidades y pueblos, a partir de la acumulación capitalista por despojo, se ostentan como victoriosos avances en la modernización de la industria energética, de las comunicaciones, de la industria minera, etc.

De manera que el territorio es de hecho un espacio socialmente construido por relaciones de poder: ya como dominio o como contrapoder, es decir, como resistencia al mismo. Ello significa que la identidad de cada territorio es producto de la negociación, conflicto y contienda entre distintos grupos. Y dado que el poder no es estático, se transforma permanentemente generando territorios centrales, semi-periféricos y periféricos, ya sean de tipo rural, urbano o periurbano.

Por esta razón, las territorialidades locales están hoy muy amenazadas en sus modos de vida e intereses. Es en este sentido que las economías solidarias encuentran en el territorio la proximidad necesaria para su desarrollo y consolidación frente a las economías del capital. Uno de sus grandes retos consiste, entonces, en pensar en territorios y no en emprendimientos solitarios, aislados, desarticulados: en suma, en 'economías solidarias territorializadas' en su conjugación, articulación, enredamiento y sistemización. De ahí la necesidad de adentrarnos en las aguas profundas de la complejidad, considerando que estas múltiples relaciones

entrelazadas en redes y sistemizaciones diversas son propias de la realidad emergente y sustentadas en la teoría de la complejidad.

La propuesta analítica que se presenta aquí, con los ejes analíticos 'simplicidad-complejidad' y 'sistémico/antisistémico', con la metodología sugerida y ya puesta en marcha en nuestra actual investigación del PDRAS-CIFS, puede ser una posibilidad de estudiar esta relación compleja entre las economías solidarias y su apropiación territorial para la construcción de 'otra economía', la generación de un 'contrapoder alternativo' y 'desde abajo' –capaz no sólo de resistir–, y también la existencia de alternativas viables para la transformación social para el Buen Vivir. Por ello, tanto por coherencia como por la necesidad de avanzar en una comprensión que rebase la explicación, trascender la simplicidad analítica es otro de los retos que tenemos como investigadores de lo social.

Finalmente, queda abierta esta propuesta al diálogo crítico y al debate constructivo como oportunidad para crecer en la generación de conocimiento –tanto social como académicamente pertinente y viable–, en torno a las economías solidarias.

Referencias

- BARTRA, A. 2010. Campesindios: aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado. *Revista Memoria*, 248:4-13.
- CORAGGIO, J.L. 2012. ¿Qué es lo económico y que es otra política? Introdução. In: S. LIANZA; F. CH. HENRIQUES (org.), *A Economía Solidária na América Latina: realidades nacionais e políticas públicas*. Rio de Janeiro, UFRJ/PR-5, p. 21-45.
- CORAGGIO, J.L. 2011. *Economía Social y Solidaria: El trabajo antes que el capital*. Quito, Ecuador, ABYA YALA, FLACSO, 420 p.
- DÍAZ, G. 2011. *Las economías solidarias latinoamericanas como construcción de alternativas de resistencia y liberación desde abajo: un estudio comparado de casos micro y macro de México, Argentina, Brasil y Bolivia (1989- 2009)*. Tlaquepaque, México. Tesis doctoral. ITESO, 446 p.
- DÍAZ, G.; GUZMÁN, J.A. 2014. ¿Qué es el territorio? Aproximaciones teórico conceptuales y metodológicas. Reporte de investigación. Tlaquepaque, México, CIFS-ITESO, 77 p. Disponible en: <http://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/1421/MARCO%20TEORICO%20TERRITORIALIZACION%20AVANCE%205.pdf?sequence=2>. Acceso el: 12/01/2015.
- ESCOBAR, A. 2011. Estadísticas: Campo con futuro. *Revista Estudios Agrarios*, 48:183-196.
- GIMÉNEZ, G. [s.d.].a. *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. México, Instituto de In-

- investigaciones Sociales, UNAM, 27 p. Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>. Acceso el: 14/12/2014.
- GIMÉNEZ, G. [s.d.]. *Territorio, cultura e identidades: La región socio-cultural*. México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 21 p. Disponible en: <http://www.mexicanosdiseñando.org.mx/WebMaster/Articulos/GG.Territorio.pdf>. Acceso el: 15/12/2014.
- GONZÁLEZ, P. 2004. *Las nuevas ciencias y las humanidades: De la academia a la política*. Barcelona, Anthropos, 478 p.
- GUTIÉRREZ, R. 2014. *Horizonte comunitario-popular: Antagonismo y producción de lo común en América Latina*. Puebla, México, Instituto de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades, BUAP, p. 60-75. Disponible en: <https://www.dropbox.com/s/fl0q4no5nejwmjm/Horizonte%20comunitario.GutierrezAguilar.COMPLETO.pdf?dl=0>. Acceso el: 03/11/2014.
- LLANOS, L. 2010. El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales: Texcoco, Estado de México. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, UACH, 7(3):207-220. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360533086001>. Acceso el: 18/11/2014.
- LUENGO, E. 2012. La transdisciplina y sus desafíos a la universidad. In: E. LUENGO, *Interdisciplina y transdisciplina: aportes desde la investigación y la intervención social universitaria*. Complexus, Tlaquepaque, Centro de Investigación y Formación Social, ITESO, p. 9-24.
- MANCE, E.A. 2012. Redes de Colaboración Solidaria *Boletín Latinoamericano*. Panamá, Instituto Cooperativo Interamericano, 19(45):5-6. Disponible en: http://www.icipan.org/documentos/boletines/2012/Boletin_Diciembre_2012.pdf. Acceso el: 18/10/2014.
- MORIN, E. 2010. Complejidad restringida, complejidad general. *Revista Estudios*, 8(93):79-135.
- PORTO-GONÇALVES, C.W. 2009. De saberes y de territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana. *Revista Polis*, 8(22):121-136. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-65682009000100008&script=sci_arttext. Acceso el: 27/09/2014.
- SOSA, M. 2012. *¿Cómo entender el territorio?* Guatemala, Universidad Rafael Landívar, 131 p. (Colección Documentos para el debate y la formación, no. 4). Disponible en: <http://www.rebelion.org/docs/166508.pdf>. Acceso el: 07/06/2014.
- UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA (UIA PUEBLA). 2013. Diagnóstico del Programa de Fomento a la Economía Social. México, SE-INAES, 171 p. Disponible en: http://www.inaes.gob.mx/doctos/pdf/transparencia/Diagnostico-PFES/DIAGNOSTICO_INAES.pdf. Acceso el: 18/10/2014.

Submetido: 20/05/2015

Aceito: 01/09/2015